
3 1761 09545364 3

To
His Excellency Porfirio Diaz
President of the Republic of Mexico
with sincere admiration

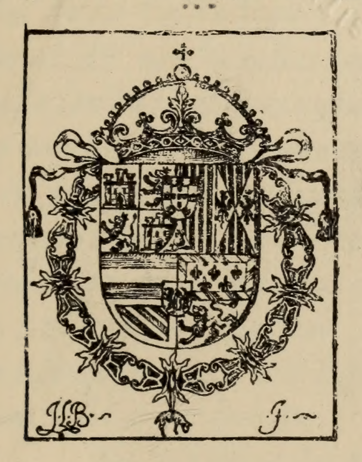
This edition of two hundred was printed in
facsimile from the copy in the library
of Archer M. Huntington, at the
De Vinne Press, nineteen
hundred and two

RIMAS VARIAS

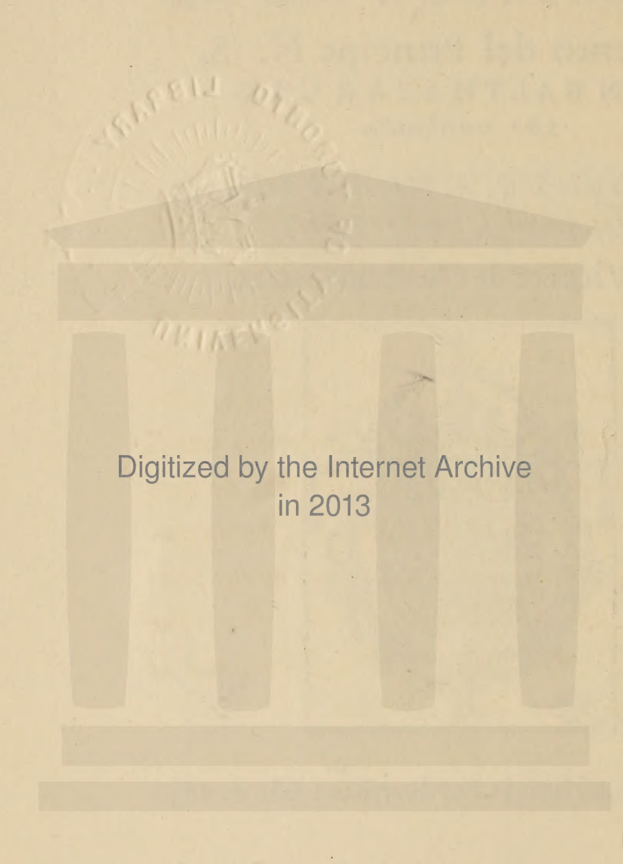
EN ALABANÇA DEL NA-
cimiento del Principe N. S.
DON BALTHAZAR CAR-
LOS DOMINGO.

Dirigidas a la S. C. R. Mageſtad del Rey de dos mundos, nueſtro Señor.

Por Vicente de Guzman Suares.



En o Porto, cõ licẽcia, Por Iuan Roiz Año de 1630.



Licenças.

AO Padre fr. Sebaſtiaõ dos Santos, que veja eſte liuro, & informe com ſeu parecer. Lisboa a 22. de Março de 1630.

G. Pereira. *Franciſco Barreto.*
Fr. Antonio de Souſa. *D. Ioaõ da Sylua.*

Em cumprimento do mandado aſima dos ſenhores do Conſelho de ſua Mageſtade, & Deputados do da ſancta Inquiſiçaõ vi estas rimas vàrias, & naõ ha nellas couſa algũa contra noſſa ſancta fé & bons coſtumes. Antes tendo muy leuantados penſamentos carecem dos encarecimentos, & licenças de que muitas vezes vzaõ os Poetas, q̃ pòdem cauzar eſcandalo, aos que tem de ſuas obras pouca liçam, & aſsi ſou de parecer, que ſe lhe deue dar licença que pede. Na Eſperança de Lisboa em 7. de Abril de 630.

Fr. Sebastiaõ dos Santos.

Viſtas as informaçoẽs pòdéſe imprimir eſt as rimas vàrias, & depois de impreſſas tornem conferidas com ſeu original pera ſe dar licença pera correr, & ſem ella naõ correraõ. Lisboa aos 12. de Abril de 1630.

G. Pereira. D. Ioaõ da Sylua. D. Miguel deCaſtro Franciſcò Barreto. Fr. Antonio de Souſa.

Dou licença pera ſe imprimirem eſtas rimas. Lisboa a 26. de Abril de 630.

Gaſpar do Rego d'Afonſeca.

Pòdéſe imprimir eſtas rimas, viſtas as licenças do Sancto Officio, & Ordinario, & naõ correraõ ſem tornar à meſa pera ſe taxarem. Lisboa 2. de Mayo de 1630.

Araujo. Cabral. Pimenta d'Abreu.

Pôdẽſe imprimir eſtas rimas. Porto 26. de Setembro de 1630.

Fr. Ioaõ Biſpo do Porto.

A la



A la S. C. R. Mageſtad del Rey de dos mundos nueſtro Señor.

ES tan grande eſte librillo por el ſubjecto de que trata, que no ay laurel, que no le venga eſtrecho, ſi no es la corona de V. Mageſtad, aquien le offrezco, por coſa que es tanto de ſu real perſona, y por empeño de mas largos ſeruicios. Siruaſe V. Mageſtad de animar mi eſperança, acetando eſtos dixes del Principe mi ſeñor, y amparandolos, como a prendas de S. A. para que eſtas flores

flores del amor de mi Principe, y patria vengan a ſer por màs razones proprias de V. Mageſtad, pues no ay alabança de hijo, que no ſea gloria de ſu padre. Guarde Dios la Catholica perſona de V. Mageſtad. Porto 30. de Setiembre de 1630.

Vicente de Guzman Suares.

AQVIEN



AQVIEN LEE.

AMigo miron, ſi me pediſte preſtado lee, y calla, y quãdo no alabes el cuidado, encubre algun deſcuido, como hueſped cortès en caſa agena. Pero ſi me cõpraſte, tuyo ſoy, haz lo que quiſieres; ſolo te aduierto, q̃ no es cordura dizir mal de aquello, porq diſte tu dinero. Y te pido q̃ a los mis ſeñores, que juzgan lo q̃ no entienden, y ſentencian por las reglas de ſu guſto, y por las leyes de ſu paſſion, dès mis beſamanos, y vale.

R.P.



R.P. Francisci de Macedo Societatis Iesu. ad Authorem.

EPIGRAMMA.

Felix sorte sui Princeps, quod iactat auorũ
Cæsareos titulos, sceptraq; nata manu.
Felix, quod patrijs armis dominabitur orbi,
Protrahet imperium quod super astra suum.
Sed longe ante alios, credo, felicior ille,
Quod te illi insignẽ vatẽ habuisse datũ est.

ALIVD.

Quam bene Vincenti vicisti Palladis armis,
Quam bene Suarij musa superba sonat.
Bella mouet tua musa, mouet fera prælia, quali
Inuidia Aonias prouocat illa Deas.
Ante pedes collapsa tuos victoria plaudit,
Namq; ibi palma sonat, quà tua musa tonat.

Da



De la Señora Doña Seraphina de Caſtel-
branco, y Soſa al Author.

S O N E T O.

CAntais, Señor, tan tierno, y tan ſuaue
Con vueſtra dulce lyra, y blãdo accẽto,
Que de nueſtro ſentido, y penſamiento
Es vueſtro canto grillo, laço, y llaue.
Vueſtro ſonoro eſtilo, claro, y graue
Buela de imitaciones tan eſento,
Que, ſi ſeguirle codicioſa intento,
Tras Aguila veloz voy debil aue.
Mas (ſi bien temo el caſo peregrino
Del audaz hijo del author del dia,
Y del que al Sol bolò por via incierta.)
Seguir vueſtra harmonia determino,
Pues, ſi eterna ha de ſer vueſtra harmonia;
Por ella viuirè, por ella muerta.

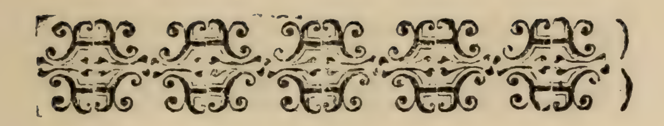
RESPVESTA.



RESPVESTA.

TAn dociles, señora, es tan ſuaue
De vueſtra voz canora el tierno accẽto,
Que, atras dexãdo el miſmo penſamiento,
De las puertas del cielo es dieſtra llaue.
Es tal vueſtra beldad, que honeſta, y graue
No dexa de ſus rayos pecho eſento,
Y que ſi verla, y admirarla intento,
Vos ſoys vn viuo Sol; yo inhabil aue.
Y pues ſubjecto ſoys tan peregrino,
Que, ſi por bella dais luzes al dia,
De ſabia no teneis la gloria incierta.
Lauro, y Myrto offreceros determino,
Porque vueſtra belleza, y harmonia
Dexa vencido a Phebo; a Venus muerta.

De



De la ſeñora Sylueria.

SONETO.

AL que con amiſtad noble, y perfeta
(ſegun la tradicion de Griega hiſtoria)
Solicitaua applauſo, fama, y gloria
A los verſos de Pindaro Poeta.
Dixo el docto varon con voz diſcreta,
Que con ellos pagaua ſu memoria,
Pues, ſiendo la bondad cierta, y notoria,
Su verdad, y eleccion quedaua aceta.
Vos Pindaro Heſpañol, vos, cuya fama
Occupa toda la region del viento,
Leuantad con el Griego la eſperança.
Que ſi nueſtra alabança ya os acclama,
Vos con la perfeccion de vueſtro accento,
Acreditais, ſeñor, nueſtra eſperança.

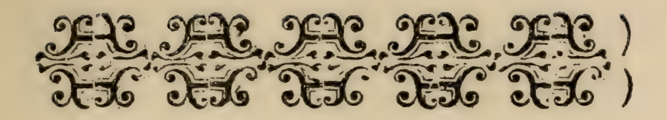
RESPVESTA.



RESPVESTA.

SI al ſexo feminil virtud perfeta
Se ha negado ẽ los verſos, o en la hiſtoria,
Oy reſtituya la vſurpada gloria
Qualquier hiſtoriador, qualquier Poeta.
Y ſi de noble, hermoſa, y de diſcreta
De alguna alaba el mundo la memoria,
Ya vos hareis, por meritos, notoria
Gloria màs memorable, y màs aceta.
Por fee lo creo: pues, ſi bien la fama
Tributo os deue, no ha ſurcado el viento,
Dando de conoceros eſperança.
Mas vueſtro inſigne ingenio tanto acclama
Vueſtra deydad, q̃ tiene en vueſtro accẽto
Honra la embidia, agrauio la alabança.

De



De Hieronymo Gomes de Sylua.

SONETO.

CYſne del Tajo, que al Mondego fuiſte
Alada pluma, eſpirito canoro,
Culta liſonja, que al ſublime choro
De Mançanares felizmente hiziſte.
Nueua deydad en tu garganta aſſiſte,
Y grato a ſu harmonia, a ſu decoro,
Con lyra de marfil, con traſtes de oro,
Te buelue Apolo, lo que a Apolo diſte.
No como aquel, con peligroſo accento,
Cyſne del Pado, a lo mortal camina;
Annuncio de tu vida es tu concento.
Cuna Heſpaña te dio; no monumento,
Que ſi el cantò del Sol la alta ruyna,
Tu cantas de otro Sol el nacimiento.

RESPVESTA.



RESPVESTA.

PPeniz del Tajo, que a mi canto fuiste
Aue del Sol, que en mèthodo canoro,
De verdes lauros del Castalio choro
A mi guirnaldas, y a ti templo hiziste.
Desde oy por Phebo en Helicona aßiste,
Pues tienes màs harmònico decoro,
Que si el a Orpheo dio la lyra de oro,
La lyra de oro al mismo Phebo diste.
Oyó mi musa tu sonoro accento,
Y como piedra tras tu voz camina,
Qual de Amphion al musico concento.
Y es de tu gloria eterno monumento,
Que, donde temer pude mi ruyna,
Me den tus alabanças nacimiento.

Del



Del Licenciado Iuan de Mi-
deyros Correa.

SONETO.

AL Principe cantais tan eloquente,
Sabio Guzman, en ſu dichoſa cuna,
Que apareja el Thebano otra coluna
En fee de que, plus vltra, no conſiente.
La Portugueſa Athenas juſtamente
Oy ſe promete la mejor fortuna
Por vueſtra dulce lyra, aquien ninguna
Pudo igualar, ſegun la embidia ſiente.
Es de Alexandro el Principe vn retrato,
Su Homero ſereis, que en eſte enſayo
Conocido quedais de polo a polo.
Y porque no temais de embidia el rayo,
A vueſtras ſienes oy preuino Apolo
Coronas mil de ſu laurel ingrato..

RESPVESTA.



RESPVESTA.

PVes muestra vuestra cithara eloquente,
Que el Seno de Castalia fue su cuna,
Qual Epheso de vn Rey vna coluna,
Grato Phebo en su templo la consiente.
Yo desprecio desde oy muy justamente
El miedo de la embidia, y la fortuna
Porque no me podrà offender ninguna,
Si en mi defensa vuestro canto siente.
Que como soys de Apolo fiel retrato,
Dos effetos contemplo en tal ensayo,
De vuestra gloria vno, y otro, polo.
Vno, que ha de ilustrarme qualquier rayo
De vuestros rayos, otro, que de Apolo
Gozeys el lauro, sin sentirlo ingrato.

De

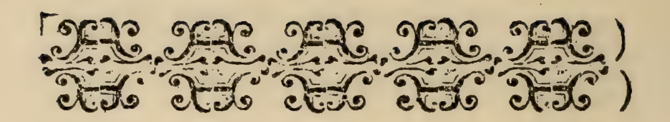


De Manoel de Souſa Coutinho.

SONETO.

DOs dous tumidos mares reſpeitado,
Dos dous mũdos ſenhor obedecido,
Vè hoje Héſpanha ao Principe nacido
A triumphos heroicos deſtinado.
Tanta fama aqui jà por vos cantado
Seu nome alcança em metro repetido,
Que no templo immortal fica eſculpido
Por vos canoramente eternizado.
Seu natal tanta gloria vos deſtina,
Que, a pezar de enuejoſos deſta gloria,
Com elle renaceis immortalmente.
Quẽ contra vos fulmina, em vaõ fulmina,
Pois ha de acrecentar voſſa memoria
Ao paſſo,que aumentarſe naõ conſente.

§ REPOSTA.



REPOSTA.

Ià vos tinha ſenhor por reſpeitado
De Marte, & de Hyppocrene obedecido,
E por virtude, & ſangue ſer nacido
A empreſas, & a mil glorias deſtinado.
Digno vos via jà de ſer cantado
No plectro mais da fama repetido,
E em laminas de eſtrellas eſculpido
No Ceo vos eſperaua eternizado.
Mas hoje mayor credito deſtina
A voſſa gloria o darme tanta gloria,
Que me fazeis viuer immortalmente.
Pois, ſe he mais fulminar aquem fulmina,
Hoje ha de ennobrecer voſſa memoria
Vencerdes quem a minha naõ conſente.

SONETO.



De vn Religioſo de Nueſtra Señora
Del Carmen.

S O N E T O.

TV voz haſta de embidias reſpetada,
Solo de admiraciones conocida,
De emulo tanto en vano competida;
Pero nunqua de Cyſnes igualada.
Cante la monarchia dilatada
De aquel, q̃ en mundos dos la goza vnida,
Porque alcance por ti ſegunda vida
En ſu natal apenas cõmenſada.
Y ſu feliz, y auguſto nacimiento,
Que al mundo tanta gloria prometia,
Y a tu pluma dâ lo prometido.
Que es de tu ſiempre harmonico inſtrumẽto
Introduccion de gloria la harmonia
Dulciſſima priſion para el ſentido.

§ 2 RESPV-



RESPVESTA.

TV culta musa, y lyra respetada,
A pezar de modestias conocida
Bien puede ser de ingenios competida,
Mas no será de ingenios igualada.
Pues quando en tierno accento dilatada
De ti se aparta, a tu primor vnida,
Por sabia presta a tus concetos vida,
Immortal queda en siendo cõmensada.
Si yo cantando el patrio nacimiento
Del Principe, el laurel me prometia,
Que Phebo al vencedor ha prometido.
Ya le cedo rendido a tu instrumento,
Pues dà con màs dulçura, y harmonia
Sentido al alma, espirito al sentido.

SONETO.



Del Licenciado Antonio de
Campos Coelho.

SONETO.

SI igualàra mi muſa a mi deſeo,
Qual mi deſeo iguala a vueſtra muſa,
El laurel os texiera, que os excuſa
De eſtar ſubjecto al horrido Letheo.
Mas ſi intento alabàros, luego veo,
Que la temeridad mi canto accuſa,
Porque tanto mi voz baxa confuſa,
Quanto ſube la cauſa,en que la empleo.
O la muſa me dad para alabàros,
O la mia excuſad de que ós offenda
(Que offenden alabanças deſiguales.)
Porque ſon vueſtros verſos tan preclaros,
Que al Principe,y a vos ſiruen de préda,
De que ſereis por ellos immortales.

§ 3 RESPV-



RESPVESTA.

GVſto al ſentido, y alas al deſeo,
Campos amigo, pone vueſtra muſa,
Que para ſuſpender el tiempo excuſa
Pomos de lotos, aguas de Letheo.
Quando occultarſe vueſtra muſa veo,
Curioſo el guſto tal modeſtia accuſa,
Porque es injuſto eſtar la luz confuſa
De heroico objecto màs capaz empleo.
Nueſtra amiſtad obligame a alabàros,
Suſpendeme el temor de que os offenda
Con canto humilde, accentos deſiguales.
Deſcubrid vos los meritos preclaros
De vueſtra muſa, que ſerà la prenda,
Que os adquiera alabanças immortales.

SONETO



De Francisco Borges da Veyga.

SONETO.

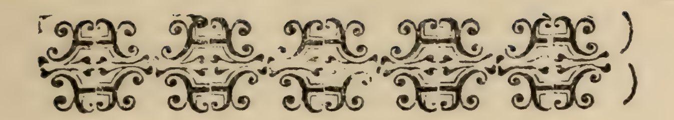
A La immortalidad, glorioſo os llama.
Principe, nueua muſa tan luzida,
Que en disfraz de ſus verſos reueſtida,
Para alabàros, ſe encubriò la fama.
Viuid, creſced, y obrad, que ſi os acclama
Tan celebre en la cuna eſclarecida,
Ya para acciones regias os combida,
Y enſayos, ſi bien flores, os derrama.
Tal libro quiſo en prendas offreceros;
Pero en mil cantaràn vozes ſonoras
Del auguſto valor glorias eſtrañas.
Sus hojas ſeran alas boladoras,
Bocas ſus letras para engrandeceros
Tantas, para igualar vueſtras hazañas.



RESPVESTA.

LVz de las muſas, Aganippe llama
Del Cynthio Dios la cithara luzida,
Que ha dado de laureles reueſtida
Muſica al cielo, vozes a la fama.
Mas ya a la vueſtra, docto Vega, acclama
Màs reſpetada, y màs eſclarecida,
Porque a mayor applauſo la combida
Màs tierno accento, que feliz derrama.
Venid, pues, bellas muſas, a offreceros
Al nueuo Phebo, y muſicas ſonoras
Cantad en conſonancias màs eſtrañas.
Que ſi la fama en lenguas boladoras
Por melodia quiere engrandeceros,
Son de ſu accento celebres hazañas.

SONETO

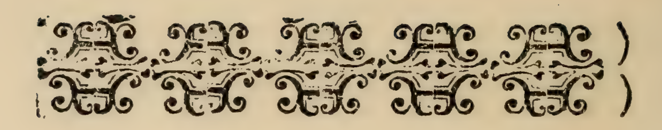


Do Licenciado Antonio Rapoſo.

SONETO.

A Eſte, que do berço mageſtoſo
Promete mais, q̃ o Semideos Thebano,
Vnica gloria do Monarcha Hiſpano,
Vnico bem do imperio venturoſo.
A eſte, que nacendo myſterioſo
Temendoo eſtà o perfido Othomano,
E em o largo pègo do Oceano
O pyrata, que ruma cobiçoſo.
Vos o cantais, & quando, em ſumma breue,
Nos ſeus rayos prouais a penna altiua,
Naõ degenera, naõ, voſſo inſtrumento.
Voſſo inſtrumento, a quem ſe naõ atreue,
(Para que eternamente iſento viua)
Nem a enueja, nem o eſqueſcimento.

REPOSTA.



R E P O S T A.

SE as pedras imperaua mageſtoſo,
Co doce plectro, o muſico Thebano,
Vos, q̃ as almas moueis, Amphiaõ Hiſpano,
Mais applaudido ſoys, mais venturoſo.
Se o monte, pelas muſas, myſterioſo
Sujeyto eſtaua do horrido Othomano,
Hoje, paſſado o tumido Oceano,
Vem ouuir voſſo canto, cobiçoſo.
Naõ ſe pode dizer em ſumma breue,
Quanto merece voſſa muſa altiua,
Quanto alcãça em valor voſſo inſtrumẽto.
Nem a imitaruos Amphiaõ ſe atreue,
Nem muſa celebre ha, que ſem vos viua,
Sò vos liure viueis do eſqueſcimento.

SONETO.



De Manuel de Gallegos.

SONETO.

QVando el Sol en el thalamo del dia,
Entre los braços nace del Aurora,
Hymnos canta a ſu luz turba ſonora
De quanto ruyſenor la ſelua cria.
Vos ruyſeñor de metrica harmonia,
De la ſeluá de Pindo aue canora,
Cantais al reſplandor del Sol, que agora
Sale a dorar la Hiſpana monarchia.
Mas ſi eſte Sol, que celebrais eſpera
Adornar de eſplẽdor vueſtro inſtrumẽto,
Salga a dar luz al mundo, que le àdmira.
Y quando alumbre la eſtrellada eſphera,
Vueſtra lyra honrarà, q̃ el firmamento
Hizo conſtelacion de vueſtra lyra.

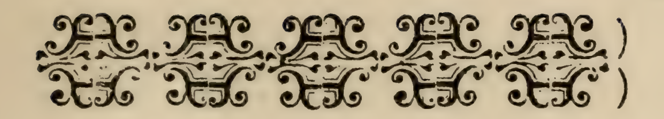
RESPVESTA.



RESPVESTA.

PVes al Monarcha Lucido del dia
Venceis cantando, nieguele la Aurora
Graciosas perlas, musica sonora
Euterpe, Delos el laurel, que cria.
Y la que annuncia luz, la que harmonia
Rinde a su plectro por pension Canora,
La que produze lauros den agora
Applauso nueuo a nueua monarchia.
Alaben vuestro canto; a quien espera
No dar, pedir Apolo el instrumento,
Que embidiado del suyo, el mio admira.
Y quando con el honre la alta esphera,
Lleguen a coronalle al firmamento,
Aurora, Musas, lauros, y mi lyra.

SONETO.



Del Licenciado Luis de Melo.

S O N E T O.

SOlo a tu pluma la ventura deue
La accion del graue objecto, q̃ emprẽdiſte,
Donde tal nombre al merito adquiriſte,
Que al miſmo aſſũpto ſer igual ſe atreue.
Crie tu lyra el Duero; el Tajo lleue
La gloria, que a ſu margen conduziſte,
Y el mundo, que a tu plectro reduziſte
Sea al encomio tuyo templo breue.
Al Principe mayor oy tierna planta,
Lo que tu voz preſaga vaticina,
Concede liberal naturaleza.
Mas ſi tu Muſa ſu progreſſo canta,
Su gloria quedarà màs peregrina,
Pues ſe exalta en tu metro ſu grandeza.

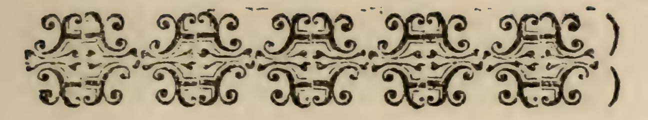
RESPVESTA



RESPVESTA.

ETernos lauros a tus ſienes deue
La cithara mejor, pues emprendiſte
Ganar tal gloria, que la que adquiriſte
embidiar Phebo no emular ſe atreue.
Por màs que Orpheo los peñaſcos lleue.
Màs credito a tu ſama conduziſte,
Pues tras tu canto a Orpheo reduziſte,
Deuida gloria, mas triumpho breue.
Rindete Apolo la ſagrada planta,
Segun tu culto accento vaticina,
Donde al arte igualó naturaleza.
Canta, pues, Melo, nueuo Apolo canta,
Abonarâ tu muſa peregrina
Tu valor, mi iſtrumento, y ſu grandeza.

SONETO.



De Pedro de Noronha d'Andrada.

SONETO.

CRecey, ſeñor do mundo, tenro infante,
Crecey, q̃ a voſſos hombros deſtinàdo
Do mũdo o imperio vos promete o fado,
Hercules nouo do Heſpanhol Athlante.
O auſpicio ſegui: que o Ceo conſtante,
Se em vos mais forte Achilles tẽ formado
Aos muros de Byzancio, tem guardado
Outro melhor Homerò, que vos cante.
Que pois cantando voſſo nacimento,
Admirando, ſuſpende em doce canto,
Com ſeu plectro, Soares, nouo Apollo.
Quando ao Belga terror, ao Mouro eſpanto
Derdes armado, em ſeu heroico accento
Immortal vos verà hum, & outro polo.

REPOSTA



REPOSTA.

CAntar a gloria do Hespanhol infante
A glorias, & a triumphos destinado
(Bem q̃ a meus versos o concede o fado)
Ceo era digno de mayor Athlante.
Mas tanto pôde hum animo constante,
E hum desejo de gloria bem formado,
Que, o que só para Apollo era guardado.
Com meu humildè estilo faz, que o cante.
Quem pudèra cantar seu nacimento
Com doce lyra, & com diuino canto,
Soys vos, Noronha douto mais q̃ Apollo.
Vos soys, pois sustentais com mais espanto,
O ceo do culto metro, & doce accento,
Seruindolhe de Athlante, Apollo, & polo.

SONETO.



Del Licenciado Iorge Soares
Pereyra.

S O N E T O.

ALto buelas Guzman, y no me eſpanto,
Pues de Guzmanes trahes ſer atreui-
Que con tan breue cãto, y tan ſubido (do,
Abarques lo q̃ ha dado al mundo eſpanto.
Tus doctas rimas leuantaſte tanto,
Que no podrà alcançarlas el oluido,
Pues ſeras Phenix, y ſerà tu nido
La eterna fama de tu dulce canto.
Que, aunque parece tan difficultoſo
Vnir merecimientos y ventura,
Mayores ſon las cauſas de tu gloria.
Meritos gozaras, ſeràs dichoſo,
Porque tu gloria quedarà ſegura
En el templo immortal de tu memoria.



RESPVESTA.

SOares noble, y ſabio, no me eſpanto
De que noteis mi buelo de atreuido,
Que yo tambien mirando ado he ſubido,
Temo ruyna, y me prouoco a eſpanto.
Mas vueſtra muſa me ha animado tanto
Librandome del yugo del oluido,
Que, ſi por vos ſoy Pheniz, es mi nido
El laurel, que ſe deue a vueſtro canto.
Y ſi alguno juzgò difficultoſo,
Que ſe igualaſſe la feliz ventura
Con los iluſtres meritos de gloria.
Con meritos a vos, y a mi dichoſo
Mire, y admirarà ver tan ſegura
Vueſtra fama immortal, y mi memoria.

De



De Don Pedro de Càrdenas.

SONETO.

MIentras cantando en verſo numeroſo,
Guzman, celebras el dichoſo Oriente
De nueſtro Sol, el Principe excelente
Por ti preclaro, qual por ſi glorioſo.
En ti comtemplo vn Phebo luminoſo,
Y en el eſpero, vn Principe prudente,
Pues nos moſtrò tu muſica eloquente
Vn docto Apolo, y vn ſenor dichoſo.
Que como el Sol beneuolo domina
Sobre los reyes, y virtud ſe arguye
Del que alcançò Planeta ſemejante.
Seras ſu Phebo, pues tu voz diuina,
Tanta virtud a ſu ninez influye
Como a las muſas muſica elegante.



RESPVESTA.

Rayos moſtró de metro numeroſo
Tu claro ingenio en tan feliz Oriente,
Que con ſu luz en luzes excelente
Dandome luz, me buelue Sol glorioſo.
Vſas de Apolo effeto luminoſo,
Que, aunq̃ conoces, q̃ eres màs prudente,
Para moſtrarte ſabio, y eloquente,
Quieres honrarme haziendome dichoſo.
Màs tanto ya tu reſplandor domina
Entendimientos, que de ti ſe arguye
Ser de ti miſmo ſolo ſemejante.
Ni ſerà mucho ſer mi voz diuina,
Si de imitarte la ambicion influye
Altos concetos, numero elegante.

De



De D.Francisco Manuel, y Melo.

SONETO.

NO sin ponderacion dispuso el hado,
Culto Guzmã, q̃ fuesse tu instruméto
Hasta llegar tan alto nacimiento,
Solo en las presumpciones admirado.
Incluye prouidencia, y fue cuidado
Guardar a tal assumpto tal accento,
Al Principe mayor, q̃ acclama el viento
El Poeta mayor, que el mundo ha dado.
En los primeros rayos de su Oriente
Oy cantas Cysne, y el menos entendido
Lo venera pronostico de gloria.
O como veo a entrambos, que igualmento
Os hurta de las manos del oluido
Vna empresa, vn laurel, vna memoria.



RESPVESTA.

Compitieron las musas con el hado
Sobre darte nobleza, e instrumento:
Diote el hado, señor, tal nacimiento,
Que Ioue està embidioso, y admirado.
Las musas, de quien eres el cuidado,
Tal cithara te dieron, tal accento,
Que respetoso a tu harmonia el viento
Digno tributo en suspension te ha dado.
Estos los rayos fueron de tu Oriente,
Y de tu aumento hauemos entendido
En cada accion el auge de tu gloria.
Pues tu nobleza, y cithara igualmente
De Ioue, y Phebo son eterno oluido,
De tus blazones immortal memoria.

De

De Iuan Machado, y Corbèra.

SONETO.

O Tu que tienes tan diuino aliento,
Que ſi a las puertas fueras de diamante
Con tu lyra, a las furias de Athamante
Suſpendieras el aſpero tormento.
Anima el temeroſo penſamiento,
Y el dolor, que contraſtas no te eſpante,
Que haurà remedio con q̃ ſe quebrante,
Y te aplaque ſu crudo ſentimiento.
Que no haràn, que tu nombre en el oluido,
O en Cymeria tiniebla ſepultado
Sea, el tiempo, ô de Ioue el rigor fiero.
Que ſerâ monumento, (bien deuido
Premio, a ti ſolamente reſerbado)
De tu gradeza eſtrecho el mundo entero.



De Ioaõ de Araujo.

MADRIGAL.

ESsa penna immortal, q̃ o mũdo acclama,
Co q̃ escreueis, naõ sey donde a tirastes,
Se das azas da fama,
Se dessa aguia real, de quem cantastes.
Da fama foy, pois tanto se desuela,
Que vosso nome em todo o mundo soa;
Mas antes da Aguia, q̃ estribando nella
Imperialmente pelo mundo voa.
E aßim vos ambos, tendo os orizontes,
Vos adornay as frontes,
Ella do mundo com a imperial coroa;
E vos, jà que naõ de ouro,
Co a que Apollo vos dà de eterno louro.

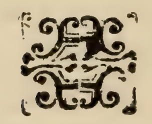
Do

Do R. P. fr. Zacharias Oſorio Religioſo da Ordem do Patriarcha S. Bento.

DECIMAS.

A Monarcha, que aſſim naſce
Abarcando hũ, & outro polo,
Se buſcaua hum nouo Apollo,
Que brandamente o cantaſſe:
Vos para que mais ſoaſſe
Voſſo plectro ſuperior,
Ides em todo o rigor,
Que ſe naõ achou, moſtrando,
A elle Apollo mais brando,
A vos Monarcha mayor.

Alexandre daua gritos,
Porque Homero lhe faltàra,
Que ſó elle eternizàra
Sua fama em ſeus eſcritos:
Vos Guzmaõ, entre infinitos,
Nouo Homero lhe ſereis,
E porque o eternizeis,
Premita o Ceo, como eſpero,
Pois elle em vos acha Homero,
Vos nelle Alexandre acheis.



Del

Del Doctor Antonio Rebelo de Brito.

DECIMAS.

AL primer Rey Balthazar
Baſta vna ſombra de mano
Con tres dedos de eſcriuano
Para le deſanimar:
Pero vos ſabeis formar,
Guzman, a vueſtro candil
Tan ſoberano penſil
Con vueſtra pluma fiel,
Que ſe excuſa Daniel
Do ay ingenio tan ſubtil.

A nueſtro Principe Hiſpano
No eſcriuais en la pared,
Que harto es digno de merced
Vueſtro eſtilo ſoberano:
Conozcaſe vueſtra mano,
Que ſi al primer Balthazar
Tanto pudo deſmayar
De tres dedos el ſemblante,
Vos no teneis ſemejante
En eſcriuir, y alabar.

De Francifco de Sà de Menefes.

DECIMAS.

QVal tierno mufico alado
Con la venida del Sol,
En el primer arrebol
Lifonjas offrece al prado:
Affi vos enamorado
Defte Sol, que Hefpaña dora,
Nos offreceis en fu Aurora,
No lifonjas, mas verdades,
Nuncios de felicidades,
Que fu venida athezora.

Con fon diuino cantais,
Y a los demâs defpertando,
Desde el Mondego bolando
A Mançanares llegais:
Ya fus criftales parais,
Sufpendeis las efmeraldas
De fus margenes, y faldas,
Y fus Nymphas màs hermofas
De palma, laurel, y rofas,
Os texen vàrias guirnaldas.

De

De Hernando Manuel.

DECIMAS.

PAra que pueda eſcoger
Eſtrella a ſu nacimiento,
Al Principe el firmamento,
Aqui le vays a offrecer:
Bien puede reſplandecer
Con ſu diuino arrebol,
Porque eſte Sol Heſpañol
Luz no quita a las eſtrellas,
Que reſplandecen màs bellas
Aqui, donde nace el Sol.

De fortuna, y vos juzgad,
Qual hizo mayor hazaña:
Diole la fortuna Heſpaña,
Pero vos la eternidad:
Cantad, pues, Cyſne cantad,
Que virtud pronoſticada
Haze vna vida obligada,
Para que el mundo preſuma,
Que el còrte de vueſtra pluma
Serà filos de ſu eſpada.

Del Padre Iuan Nuñez Freyre, de la ciudad del Puerto de Portugal.

DECIMAS.

GRacias dà Philippo al cielo,
Porque Alexandro nacia
En tiempo, que florecia
El de Estagyra en el suelo:
Mas como faltasse el buelo
De ingenio, que le alabasse,
No es mucho, el hijo llorasse
Cerca del tumulo Achiuo,
Pues nunqua se diò por viuo
Sin auer quien le cantasse.

Es

Es juſto el cielo leuante
De Philippo el regoſijo,
Pues le nace tan grande hijo,
Quando ay Guzman, q̄ le cante:
El embidioſo ſe eſpante,
Si con applauſo ſe admira,
Quando en eſte libro mira
Lo mucho, que conſidero,
Que ay aqui verſos de Homero,
Ingenio del de Eſtagyra.



RIMAS AL PRINCIPE NVESTRO SEÑOR.

SONETO.

QVando ſe mueſtra el cielo matizado
De puras luzes, candidas eſtrellas,
Saliendo el Sol, deſaparecen ellas,
Negando el aureo reſplandor preſtado.
Las bellas flores, que produze el prado
(Emulacion de las eſtrellas bellas)
Marchitas quedan, quando naze dellas
El fructo dulce de carmin bordado.
Tierno Alexandro de mejor Philippo,
Luzes, y flores fueron tus mayores,
Godos, a quien la fama dà tributo,
Mas con razon a todos te anticipo,
Pues ſeràs, quando en años te mejores,
De ſu luz Sol, y de ſus flores fructo.

CANCION.

I

PRincipe excelso, cuyo nacimiento
Celebra Hespaña llena de allegria
(Applauso digno, de lo que merezes)
Porque contigo merecer confia
Feliz corona, y noble vencimiento
De quanto cerca el centro de los pezes:
Pues al compàs, que venturoso crezes,
Creze su gusto, y la esperança aumentas
Del mundo todo, que desde oy sustentas
Sobre tus ombros, ò futuro Alcides,
Que si tu valor mides
Con dos mundos, que tienes,
Poco hallaràs el peso, que sostienes,
Y adonde no ha llegado el rubio Phebo
Mayores mundos buscaràs de nueuo,

Que

Que vn coraçon de tan heroico pecho
Halla dos mundos reyno muy estrecho.

II

Palas, y Marte a tu valor preuino
Tales cimientos, que te pronostico
Nobles triumphos, celebres laureles:
Desde oy al mundo tu valor publico
Por tan perfeto, que se acclame digno
De eternos bronzes, marmoles, papeles:
Quando en las alas de la fama bueles,
Esparziràs de sus velozes plumas
Para escriuir de tus hazañas, summas:
Veràs el mundo, que te offreze palmas,
Tus vassallos las almas,
Tus contrarios tributo,
Tus mares perlas, y tus tierras fruto:
Verâs entonces lleno de alegria,

Que en tus eſtados nunca falta él dia,
Y que, ſi el Sol el dia le negára,
Tus rayos claros dieran luz mas clara.

III

De tus paſſados las eternas glorias
Veràs vencidas de tu gloria eterna
(La menor luz con la mayor obſcura)
Mas miẽtras tarda, por tu edad ſer tier-
Mira el eſpejo, que de ſus memorias (na,
A tu niñez el cielo dar procura:
Mira ſu fama, como eſtà ſegura
En fuertes libros, y polidos jaſpes:
Y del Hiſpano Tajo al Indo Hydaſpes,
Atento mira ſu valor, y hazañas,
Veràs gentes eſtrañas
Vencidas, y domadas,
Veràs ſus armas ſiempre reſpetadas,

Sus

Sus quinas, sus castillos, sus leones,
Estandartes, vanderas, y pendones
Entre peligros de horridas batallas
Ganar victorias, conquistar murallas.

IV

Creze pues, creze, Principe dichoso,
Dexa la cuna, ciñe ya la espada,
Doma el cauallo, empuña la gineta,
La lança enristra, enlaça la zelada,
La adarga embraça, salta el alto fosso,
El peto viste, el Batauo subjeta.
Muestrate en guerra fulgido cometa,
Muestrate en paz pacifico, y prudente,
Que siendo sabio, y siendo tan valiente,
Presto pondràs por throno de tus plantas
Las rebeldes gargantas,
Y al falso Mauritano

Triumpharàs del horrido Othomano,
Y ſerâs libre de la dura Parca,
Siendo del mundo vniuerſal Monarcha:
Que el, q̃ ha ganado tan ſegura gloria,
De oluido, y tiempo viue con victoria.

V

Darâs entonces a tu noble Heſpaña
Dechado de lealtad, y corteſia,
Vna reſtitucion del ſiglo de oro:
Que en quietud dulce, rica de alegria,
Sin imbidiar a alguna tierra eſtraña,
Gozarà de tus años el theſoro:
Veràs tambien el chriſtalino choro
De Nymphas bellas del Mondego claro,
Ni de deſeos, ni de gracia auaro,
Offrezerte ameniſsimas guirnaldas,
De patrias eſmeraldas,

Y destas flores llenas,
Que produziò la Lusitana Athenas;
Y si te sirues destas bellas flores,
Yo te prometo dartelas mejores,
Quādo, vēcido el mundo, Augusto Hispano
Cierres las puertas al bifronte Iano.

VI

Cancion llega a la cuna,
Cielo mas noble, que la misma Luna,
Donde veràs el Principe nacido,
Dar luz al Sol, y lumbre a las estrellas,
Al cielo amores, y a las plumas alas:
Si, sin cegar, le huuieres conocido,
Y, en el bolar, al pensamiento igualas,
Ponte por centro de sus plantas bellas,
Y eslauona deseos
Con esperanças de cantar trophеos.

NATAL DEL PRINcipe nueſtro ſeñor.

DON BALTHAZAR CARLOS DOMINGO.

I

DE lēguas nueuas, y de nueuas plumas
Veſtirſe quiſo el monſtruo nouelero,
Que de opiniones, y alabanças ſummas
Suele ſeruir de dieſtro menſagero:
Y pregonando las ſolennes ſummas
De ſer nacido el Heſpañol luzero,
Dandonos nueuas de tan largos bienes,
Recibe albricias, oye parabienes.

Al

II

Al desplegar de las velozes alas,
A quien guarnecen con ſubtil decoro
Ojos, y bocas, de que forma galas
De mas eſtima, que la plata, y oro:
De Madrid dexa las ſoberuias ſalas
Ya no palacios; mas celeſte choro,
Y diſcurriendo con ligero buelo,
Eſparze glorias por el ayre, y ſuelo.

III

Al tiempo, quando la roſada Aurora
Huye los braços de ſu viejo eſpoſo,
Buſcando el jouen, que rendida adora
Con amor tierno, y paſſo preſuroſo:
Quando al Planeta, que los montes dora
Abre las puertas de criſtal hermoſo,
Quando diuide purpura, y olores,
Vertiendo perlas, y piſando flores.

Entonçes

IV

Entoces llega la parlera ſama
A la ciudad reliquia del Thebano,
Donde tributo de criſtal derrama
Eſtrella liquida el Mondego cano:
A aquella, digo, que de Palas ama
El exercicio noble, y ſoberano,
Y vſa con letras, y virtudes claras
Veſtir garnachas, y criar tyaras.

V

Abre los labios, que vertiendo riſa,
Por varios modos, de contento baña;
Y al vulgo vario, que la eſcucha, auiſa,
Que es ya nacido el Principe de Heſpaña:
El rumor buela con la vſada priſa,
Y aquien del duda, luego deſengaña
Ver inſtrumentos, con que maniſieſta
Coimbra iluſtre, jubilos, y fieſta.

Suenan

VI

Retumban bronzes; y scintilan rayos
Luzes, que bueluen de la noche dia;
Parece prado de floridos Mayos,
Por las ventanas, la tapizeria:
De burlas forman belicos ensayos
Los caualleros, cuya gallardia,
Con arte diestra, con gentil donayre
Flechas imita, dexa atras el ayre.

VII

En otra parte del furioso toro
Lleno de rabia, y lleno de braueza
Burla las iras, y el mugir sonoro,
El verde moço con veloz destreza:
De finas joyas, y de plata, y oro,
Haziendo muestras de real riqueza,
Passa la pompa, cuya gala, y gloria
Parece annuncio de triumphal victoria.

VIII

Oyó la fiesta el liquido Mondego,
Que en las riberas Echo repitia,
Que, aunque quexosa del ingrato fuego,
A tanto gusto alegre respondia;
Saber la causa manda a Flora luego,
A Flora hermosa, que en amor ardia,
Con igual paga del pastor Pesthano
Diuino ingenio, si subjeto humano.

IX.

De los palacios de cristal, y plata,
Donde reside el viejo venerando,
Salió la Nympha, que de amores mata,
Quantos la ven, y quantos và mirando:
De obedecer al padre noble trata,
Y la occasion a algunos preguntando,
Al fin la sabe, y en boluer no tarda
Al que con gusto, y con amor la aguarda.

X

Llega a ſu viſta de hermoſura llena,
Con que ganó mil almas por deſpojos,
Que tiene todas en feliz cadena,
Pues le dà gloria, quando cauſa enojos:
Alli honeſta, y con la voz ſerena,
Llouiendo gracias de los verdes ojos,
Al viejo cuerdo, que en ſu voz aduierte
Lo que pregunta, cuenta deſta ſuerte.

XI

En las riberas, donde alegre baña
Flores, y Floras ſacro Mançanares,
Y engaſta en perlas fragil eſpadaña,
Con que deſprecia blancos azahares:
Naciò, ſeñor, el nueuo Sol de Heſpaña,
A quien dotaron gracias ſingulares
Los ſoberanos, y propicios cielos,
Para que imite las de ſus abuelos.

Truxo

XII

Truxo Lucina el deſeado dia
De tantas gentes, y de tantos años,
Cuya tardança el mundo ya tenia,
Llorando auſencias, y temiendo daños:
Parió Iſabela Reyna iluſtre, y pia,
Alegra proprios, y deleyta eſtraños,
Y todos juntos, por moſtrar contento,
Gracias al cielo, galas dan al viento.

XIII

Dando la fama tan dichoſa nueua
A la ciudad, en fieſta ſe deshaze,
Haziendo todos de ſus fuerças prueua,
Por deſcubrir lo mucho, que le applaze:
Almas el guſto por el ayre lleua
Para adorar el nueuo Sol, que naze;
Tu charo padre a feſtejar te appreſta,
Que eſta es la cauſa de la alegre fieſta.

Callò

XIV

Callò la Nympha; mas las Nymphas bellas,
Que cerca eſtauan del dorado aßiento
Del padre anciano; que ſe mira en ellas,
A hablar comiençan con igual contento:
Qual luzir ſuelen nitidas eſtrellas,
Y entre las hojas murmurar el viento,
Todas heruiendo, y conuerſando todas;
Vnas ſe admiran, y otras cantan odas.

XV

El miſmo Rio ſu morada dexa
De perlas rica, de coral labrada,
Para la fieſta alegre ſe apareja,
Que feſtejar al Principe le agrada:
Cubre la frente, y candida madeja
Real corona toda tachonada
De fino aljofar, ſolido diamante,
Del Sol, que ciega, eſpejo rutilante.

La

XVI

La larga toga, que de las eſpaldas
Le deſcendia noble, y ſoberana
A penas mueſtra con las eſmeraldas,
Que la guarnecen, q̄ es de Tiria grana:
Vale cogiendo las purpureas faldas
La bella Anarda Nympha tan loçana,
Que teme Dóris, ſi la vê Nereo,
Que ha de mudar en ella ſu deſeo.

XVII

Surcando campos de criſtal, y nieue
Viene en vn carro de bruñida plata,
Cuyo lauor, con artificio leuē,
Vn throno de oro con primor remata:
Aqui ſe aßienta, y puro aljofar llueue
El graue viejo con preſencia grata,
Tiranle el carro, con igual contienda,
Quatro cauallos, de Neptuno offrenda.

A vn

XVIII

A vn lado, y otro van las nueue hermanas,
Que siempre habitan su feliz ribera,
Con ellas van las Nymphas soberanas,
A que el Mondego mas belleza diera:
Todas son bellas, todas van galanas,
Dando colores a la primauera,
Que, por gozallos, en Deziembre elado
Viuir quisiera en el ameno prado.

XIX

Salió Guimarda, que en beldad compite,
Siendo discreta, y siendo muy hermosa,
Con las mas bellas hijas de Amphitrite
Del Oceano venerada Diosa:
A cada passo riendose repite
De Almeno el nombre; pero del quexosà,
Porque las gracias de Amarilis ama,
Hermana tierna de la bella Artama.

XX

Rompe pedaços de argentada espuma
Graciosa Syluia, extremo de confiança,
Y que con ella, con destreza summa,
Prende el deseo, burla la esperança:
No ay pecho tierno, q̃ de amar presúma;
Que no rezele la veloz mudança,
Con que Cydippe, quando de amor hiere,
Agrada a todos, y a ninguno quiere.

XXI

La linda Aonia, que la luz de Phebo
Obscura dexa, viene suspirando,
Sintiendo ausencias del fiel Corebo,
Aquien adora, su affición pagando:
Con ella viene, con donayre nueuo,
La dulce Diana, que con gesto blando,
Si fuera firme, como hermosa ha sido,
Pudiera ser señora de Cupido.

Almas

XXII

Almas prendiendo, y dando libertades
Viene tambien la noble Francelisa,
Que, quando suelta algunas voluntades,
La prision de otras su rigor auisa:
Viene con ella amando variedades,
Mas, que la fee de vna affiction Marfisa,
Gallarda Nympha, q̃ altamente obserua
Reglas de Apolo, y artes de Minerua.

XXIII

Echando rayos por los bellos ojos
La bella Nise, muy purpurea viene,
Aquien rindia Venus los despojos,
Que el hijo ciego de sus flechas tiene:
La ingrata Celia diuidiendo enojos,
Matando obliga, y de offender sostiene
Los coraçones, que por su belleza,
Su rigor quieren, aman su dureza.

XXIV

Entre estas otras, cuyo brio, y gracia
No auentajó de Eurota la ribera,
Donde Diana èl verde choro agracia,
Siendo entre todas la beldad primera:
Venian dando al musico de Thracia
Embidia tanta, q̄, aunq̄ piedra fuera,
Por dulce canto, y por belleza ràra,
Estas siguiera, Euridice dexàra.

XXV

Ya quando Apolo la mitad del dia,
Con su balança, y peso igual, mostraua,
Llegò el Mondego, y tierna compañia,
A vn fresco prado, que los esperaua:
La primauera siempre aqui se via,
Aqui jamas el frio inuierno entraua,
Siempre viuian flores muy amenas,
Purpureas rosas, blancas açucenas.

Alli

XXVI

Alli murmura la natiua fuente
Del paxarillo, que ſus perlas beue,
Otra ſe rie viendo el Sol ardiente,
Derritir plata de la pura nieue:
En qualquier parte del jardin ſe ſiente
Tanta flagrancia, q̃ el ſentido embeue,
Porque reparten muſica, y olores,
Phebo a las aues, Zephyro a las flores.

XXVII

Aqui llegado el viejo Semideo,
Y con el junto el choro celebrado,
Deſprecia el Sol la hija de Peneo,
Y en eſtas pone todo ſu cuydado:
Las tiernas flores, que con freſco arreo
De alfombras viſten el herboſo prado,
Toman colores de las Nymphas bellas,
Como de Apolo lumbre las eſtrellas.

XXVIII

Alço la voz, el plateado rio,
Conque a respeto y a affición prouoca
Y habló alas Nymphas, q̃ cō tierno brio
De la voz, penden de su cana boca:
Ya sabeis, dixo, dulce choro mio,
Que por quien soy la obligacion me toca
De auentajarme por diuersos modos
De amor, y applausos àlos rios todos.

XXIX

Commençad pues, ô bellas Semideas,
A festejar el dia venturoso,
Componed cantos, y texed choreas,
Con dulce musa, y con el passo ayroso:
Láureles Delios, palmas Idumeas,
Dad en offrenda al Principe dichoso,
Quien mas se precia de ser hija mia,
Haga mas fiesta, con mayor porfia.

A penas

XXX

A penas dixo, quando el ſacro choro,
Que le ſeguia ornado de hermoſura,
Trocò el ſilencio en murmurar ſonoro,
Qual entre piedras fuenteſilla pura:
Cada qual rica de genil decoro,
Con guſto, y gracia obedecer procura;
La emulacion vſò de ſu efficacia,
Que aumenta brio, a donde falta gracia.

XXXI

Cerca al aßiento, y throno de oro fino
Del claro padre por mas bella eſtaua
La bella Artama, objecto peregrino,
A quien Silencio vida, y alma daua:
Con ſu donayre de adorarſe digno,
Tras ſi los hombres, y arboles lleuaua,
Dando congracias, de que eſtà veſtida,
Muerte a eſperanças, a deſeos vida.

XXXII

A esta pidieron, con humilde ruego,
Musica dulce, bien templada lyra,
Las otras Nymphas hijas del Mondego,
Que con mas gusto, y mas amor la mira:
El plectro toma, y obedece luego,
Toca las cuerdas, a Amphion admira:
Porque, cantando con voz dulce, y clara,
Mueue los montes, y las aguas pàra.

XXXIII

Parabien, dize, bellas Nymphas, sea
La nueua gloria, que os ha dado el cielo,
Que restituya de la huyda Astrea
Felices siglos al Hispano suelo:
En tal Monarcha Lusitania vea
De Heroes antiguos natural modelo,
De que aprendiera, a no nazer primero,
Trajano pio, Minos justiciero.

Parabien

XXXIV

Parabien sea el mayorazgo tierno
De la dichosa Hispana monarchia,
Que, haziẽdo el nõbre de su patria eterno,
Su padre sea, y de sus hijos guia:
Siendo heredero del valor, paterno,
De sus abuelos tenga la osadia,
Con que la fama sus hazañas cante,
Del Erithreo, al pielago de Atlãte.

XXXV

Y vos ò piedra de la vena, y mina
De Goda sangre, cuya luz preclara
Ha sido siempre de beldad diuina,
De altiuo precio, y de pureza rara:
Mostrad, q̃ soys de aquel engaste digna,
Que entre sus rayos para vos prepara
El Sol, q̃ naze, quando vos, pues medra
Seruiros de oro, y vos a el de piedra.

Mostrad,

XXXVI

Mostrad que soys pimpollo dela rama,
Que ha dado al mundo frutto tã dichoso,
Que al Portugues, y al Castellano llama
Augusto siempre, siempre victorioso:
Si vn ramo de oro diuulgò la fama
Para baxar al reyno tenebroso,
Sed ramo de oro de mayor estima,
Lleuad al cielo quien a vos se arrima.

XXXVII

Mostrad, que soys el braço diestro, y fuerte,
Del santo cuerpo, y candida milicia,
De que es cabeza, quien suffrio la muerte,
Por dar al hombre de su amor noticia:
Al vil herege, que ponçoña vierte
Contra la paz, y contra la justicia
Del' alma Iglesia, destrazed pedaços,
Que es el officio de los fuertes braços.

De

XXXVIII

De ſeys eſpecies de aguilas ligeras,
Que alçan los ojos al paſtor de Admeto,
Tiene mas brio, y fuerças altaneras,
La que es menor llamada, Meneleto:
De iluſtres reyes, aguilas Iberas,
Soys el mas tierno, ó Principe perfeto;
Moſtrad el ſerlo, dilatando a Chriſto
Del polo Auſtral, al polo de Caliſto.

XXXIX

Y tu Mondego, noble padre mio,
Honra, y blazon del reyno Luſitano,
A quien no iguala el mas precioſo rio,
Que dà tributo al fertil Oceano:
Tu, que con labios de criſtal natio,
Bezas el pie del lecho ſoberano,
En que deſcança aquella margarita,
Roſa de roſas de virtud bendita.

XXXX

Muestra tambien el gusto, que acompaña
Tus sacras vrnas, pues a Phebo inuocas,
Que rayos de oro en tus cristales baña,
Si con tu lyra al canto le prouocas:
Muestrala agora, y que tu voz no estraña
Las blancas plumas, y quatorze bocas
De los neuados Cysnes del Caystro,
Del rico Nylo, y caudaloso Istro.

XXXXI

Yà fuesse embidia del señor de Delo,
A quien causò la dulce voz espanto?
Ya que quisiesse el estrellado cielo
Ver con mas ojos, de quien era el canto?
Solto la noche el tenebroso velo,
Y viendo Artama su rosciado manto,
La voz suspende: buelue al cursò el rio,
Murmura el ayre; calla el canto mio.

SOBRE

SOBRE NACER EL Principe nueſtro ſeñor al ſalir del Sol.

ESPINELAS.

I

TIerno Sol, en cuyo oriente
Naze el Sol quaſi zeloſo
De ver, q̃ vn Sol mas hermoſo
Preſta rayos a ſu frente:
Si vueſtra luz excelente
Dexa mirar ſu arrebol,
Solo podrà velle el Sol,

Pues

*P*ues, ſi hazeis la tierra cielo,
El Sol toma por conſuelo
Seruiros de torna ſol.

II

Naceis vos, dichoſo infante,
Y vè el mundo ſoles dos,
*P*orque el Sol, viendoos a vos;
Aprenda a ſer rutilante:
*P*ienſo, que venir delante
De vos el Sol, a tal hora,
Fue moſtraros, que no ignora
Las ventajas, que le hazeis,
*P*ues tanto reſplandeceis,
Que el Sol os ſirue de Aurora.

Quan-

III

Quando tales reſplandores
Moſtreis en mayor edad,
Os daran la libertad
Mil Clicies muertas de amores:
No padecereis rigores
De la Daphne fugitiua,
Que,aunq̃ al Sol ha ſido eſquiua,
Ya promete en vueſtro Oriente,
Si muerta,honrar vueſtra frente,
Y vueſtro pecho, ſi viua.

IV

Si a la faz de nieue pura
La edad con cabellos falta.

Y por

Oro de mina mas alta
El cielo daros procura:
Por esso el Sol se apressura
A descubrir rayos bellos;
Que quiere supplir, con ellos,
Vuestros felices ensayos,
Y assi os offreze sus rayos,
Mientras os faltan cabellos.

V

Dichosa Hespaña en teneros
Por Sol, cuyas luzes bellas
Hagan vassallos estrellas,
Y afficionados luzeros;

El

El Sol madrugò por veros;
Pero, llegando à miraros,
Solo tratò de adoraros,
Que, pues ſoys Sol, y Heſpañol,
Atreuido fuera el Sol,
Si pretendiera igualaros.



PARALELO DEL Principe con el Magno Alexandro.

ROMANCE.

NVeuo Alexandro Heſpañol,
Que al Macedonio auentajo,
Porque ſereis ſin ſegundo,
Por venturoſo, y por ſabio.
En cuyo oriente Feliz,
Ha dado el cielo preſagios,
Retratos del Macedonio,
Que ha ſido vueſtro retrato.

Qual

Qual ſuele el dieſtro pintor,
Con el pinzel delicado,
Cifrar, por lineas ſubtiles,
Todo el mũdo, en breue eſpacio.
Con el pinzel de mi ingenio,
Quiero en vn mappa moſtraros
Los paralelos, que hazeis
Con el inuicto Alexandro.
Y quando halleis, que eſta tabla
Tiene el artificio baxo,
Mientras ſe apreſta otro Apeles,
Mirad, que alegre os retrato.
El Macedonio famoſo,
Cuyo renombre de Magno,

La fama eſcriue en memorias
De eterno bronze, y de marmol.
Hijo ha ſido de vn Philippo;
Y vos de Philippo quarto
Soys hijo, que es mas dichoſo
Por vos, que por reynos tantos.
Su madre Olympias ſoñò,
Que vn Leon ſoberuio, y brauo
Dentro en ſu vientre trahia:
Fue Leon; mas fue ſoñado.
Pero vos, Principe auguſto,
Soys Leon iluſtre Hiſpano
Tan deſpierto, que el rezelo
Perdeis al canto del gallo.

Naciò

Naciò Alexandro en el dia,
Que el temerario Heroſtrato
De Diana el templo quemò,
Que era del mundo milagro.
Vos ſeñor tambien naceis,
Quando el rebelde Batàuo
Entra en la fuerte Volduque,
Con el atreuido campo.
Mas ſi Alexandro no diò
Caſtigo a aquel temerario;
Vos le dareis al rebelde,
Que venis amenazando.
Tuuo Alexandro al nacer
Vn reyno tan apretado,

Que por pequeño, y eſtrecho,
Saliò a buſcar los eſtraños.
Pero vos, Principe mio,
Gozais ya reynos tan anchos,
Que, aunq̃ para vos ſon cortos,
Baſtan a mil Alexandros.
De veynte años cõmençò
El Macedonio gallardo
A conquiſtar todo el mundo
De ſus armas tributario.
De treynta le ſubjetò,
Y deſpues dixo llorando:
Pobre yo, q̃ ay ſolo vn mundo;
Y ay en mi brios tan altos!

Mas

Mas a vos, Monarcha inuicto,
Al nazer os dan los hados
Dos mundos, que ſin violencia,
Quieren la luz d'eſſos rayos.
Y pues gozais, en náciendo,
Imperio, y reyno tan largo,
Mayor gozalle deueis,
Quãdo cũplais los treynta años.
Entonces, Principe excelſo,
Vos con obras, yo cantando,
Daremos embidia a Achiles,
Si el a Alexandro la ha dado.

SONETO.

ADaõ primeyro rey da monarchia,
Que voßa eſpero ver, Principe amado,
Aas couſas nome pos, por Deos mandado,
Conforme ao natural, que nellas via.
Voſſo pay, que prudente conhecia,
A que podieys ſer mais inclinado
Moſtrou, q̃ ſoys, com tres, q̃ vos tem dado,
Triforme Sol (naõ Lua) em claro dia.
Balthazar foy rey ſabio do Oriente,
Carlos ditoſo, forte, & ſempre auguſto,
Domingos foy de ſantidade eſpanto.
Vos ſereis todos tres muy juſtamente:
Por Balthazar, prudente, ſabio, & juſto;
Por Carlos, forte; & por Domingos, Santo.

Cançaõ.

I

PRincipe inuicto, aquem o Ceo promete
Mil eſperanças de ſelice imperio,
Que gozareys em mais crecida idade:
Pois em taõ tenra a voßa maõ cõmete
Da nobre Heſpanha o proſpero emyſphe-
Com mil preſagios de felicidade. (rio,
Affirmame a vontade,
Que em vos vejo cifrado
Da voſſa Heſpanha o tempo bom paſſado,
E de nouo ſeguro
Penhor, & preço de melhor futuro,
Pois voſſo naſcimento
Nos dà de tudo certo fundamento.

Deſtro

II

Destro Vulcano com primor fabrica,
Do pay mandado, o corpo soberano
De hũa donzella candida, & decora:
Todos os Deuses a fizeraõ rica
Com tantos doẽs, q̃ foy melhor, q̃ humano
O corpo bello da gentil Pandora:
Offereceulhe a Aurora
De perolas guirnaldas,
Flora lhe deu tapetes de esmeraldas,
Venus a fermosura,
Diana casta a condiçaõ muy pura,
E Pallas generosa
Sabedoria, com que a fez lustrosa.

III

O sabio neto do robusto Athlante
A fez capaz de ser taõ eloquente,
Que almas às pedras repartir pudera:

Do

Do louro ingrato o desprezado amante
Lhe deu tambem da musica excellente,
Que de Hyppocrene ao choro compusera:
Marte naõ a fez féra;
Mas deulhe valeroso
Varonil peito, & animo brioso;
Dèraõlhe as Graças graça,
Com que seu gesto a todos satisfaça,
E por diversos modos
Senhora foy das perfeiçoẽs de todos.

IV

Vos claro infante, cõ q̃ o ceo intenta (mũdo,
Dar gloria a Hespanha, & dar temor ao
Tambem gozays das graças de Pandora,
E para verdes, como em vos assenta
O valor nobre, o lustre sem segundo,
Que minha musa, conhecendo, adora:

Sabey,

Sabey, que em vos só mora,
Valor, & preço herdado
De auôs illustres, que vos têm doado
Graças auantejadas;
Em vos vnidas; nellès espalhadas,
Com que cumprirse vejo
De hûs as promessas, de outros o dezejo.

V

Da sorte Hespanha o Iupiter Pelayo
Pay dos Heroes, que preserua a fama
De dar tributo ao cego esquescimento:
Esse da guerra poderoso rayo,
A cujo braço o torpe Mouro chama,
Açoute atroz de seu atreuimento:
De là do firmamento,
Donde pizando estrellas,
Vè descendentes mais insignes, que ellas,

Manda a Philippe quarto,
Que dé principio a vosso alegre parto:
Obedece Philippe,
Thalia canta, alagase Aganippe.

VI

Eys que chegou a noua de alegria
Aos Semideuses, que no ethèreo choro
Assento tem, & astrifera morada:
Começaõ todos com igual porfia
A procurar fazeruos taõ decoro,
Que deyxeis muda a fama mais honra-
O Rey da maõ furada (da:
Sexto Affonso esforçado
Auo do Henriquez, de que soys traslado,
Da liberalidade
Vos deu o dom, & regia magestade,
E fortaleza o Magno

Invicto sempre, & sempre soberano.

VII

Deuuos o Brauo espirito guerreyro,
E o sabio Affonso igual sabedoria,
Porque sejais de todo o mundo espanto:
Deuuos justiça Pedro justiceyro,
Para reger a vossa Monarchia,
Santidade vos deu Fernando o santo:
Deuuos de Apollo o canto
De Castella o segundo
Ioaõ famoso, Principe jocundo;
Deuuos constante peito,
De Portugal o Principe perfeito,
Cuja immortal memoria
Admira o mundo, que he de Luso gloria.

VIII

Tardastes tanto, Principe ditoso,

Ao charo pay, que muito vos deseja
Que parecestes Sancho o desejado:
Fez hum Phelippe, que sejais fermoso,
Com tantas graças, q̃ em vos Austria veja
Seu bello dote muy auentejado:
Foy com razaõ chamado
Honrando as barras de ouro
Iaymes temor do furibundo Mouro,
Conquistador valente:
Tal vos farà, ô Principe excellente,
Pois, leuandoo por norte,
Conquistareis o mundo, o tempo, a sorte.

IX

Deuuos el Rey catholico Fernando
Zelo Christaõ, gouerno de excellencia
Em paz, & guerra, de imitarse digno:
O bom Philippe deuuos o ser brando;
Deuuos

Deuuos ſeu pay theſouro de prudencia
Que o fez, na terra, parecer diuino:
Esforço peregrino
Vòs deu o ſoberano
Affonſo Portugues, quinto Africano,
Cujo valente brio
Ao Mouro aduſto tem, de medo, frio,
Pois ſabe em toda a parte,
Que, ſendo quinto, foy primeyro Marte.

X

O quinto Carlos, Heſpanhol primeiro
Vos deu ſeu nome, & proſpera ventura,
Para fazer eterna voſſa fama:
Delle ſereis retrato verdadeyro,
E auantejado, pois o Ceo procura
Daruos ſinais do muito, que vos ama:
Se na cerulea cama,

Onde

Onde descansa o dia,
Carlos riscou o (naõ) do que dizia,
Naõ ha mais a diante,
Seria vendo herdeyro taõ triumphante;
Mas hoje, se viuera,
O (naõ) tornara, & naõ ha mais; dicera.

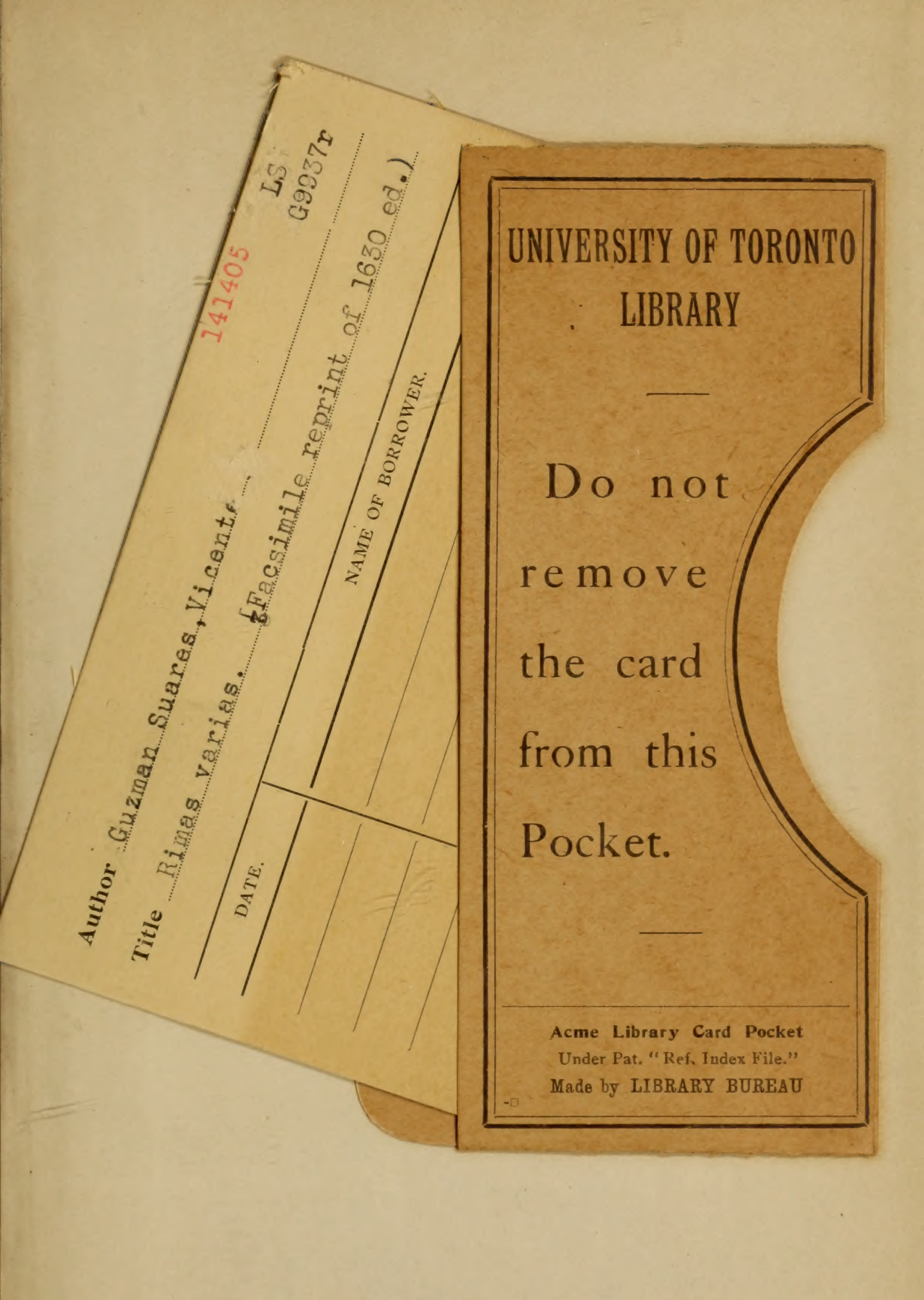
XI

Cançaõ, suspende o canto,
Que meu engenho naõ se atreue a tanto;
Cante algum nouo Apollo,
Cuja voz chegue de hum ao outro polo:
Pois tu tens ainda agora
Musica humilde, para tal pandora.

SONETO.

Principe augusto, chiaro, & nuouo Sole,
Da cui nel' orto si rallegra il mondo
Di speme rico, & di goder giocondo
In voi la gioia, ch' a la inuidia dole.
Voi sete quello, acui la fama vuole
Non dar parecchio, nè trouar se condo
Di fede schermo, & de l' heresie pondo,
Qual prince giusto, & Rè perfetto Sole.
Se già promette Iddio in vostro Oriente
Vn secol d' oro a la felice Spagna,
E verdi allori a vostra sacra fronte.
Di meriggio v' annuntio 'l più fiorente
Regno, et imperio, che Nettuno bagna,
E a cui nè quando annotte 'l Sol tramõte.

LAVS DEO.


141405
LS
G9937r
Author Guzman Suares, Vicente
Title Rimas varias. [Facsimile reprint of 1630 ed.]
DATE.
NAME OF BORROWER.
UNIVERSITY OF TORONTO
LIBRARY
Do not
remove
the card
from this
Pocket.
Acme Library Card Pocket
Under Pat. "Ref. Index File."
Made by LIBRARY BUREAU